



servicios a la ciudadanía
carretera y logística

Feministas Imprescindibles



**“Quien es feminista y no es de izquierdas, carece de estrategia.
Quien es de izquierdas y no es feminista, carece de profundidad”**

Rosa de Luxemburgo, antimilitarista, defensora de la democracia en el seno de la revolución, está considerada como la dirigente marxista más importante de la historia. Antigua militante del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), la líder más significativa de la Liga Espartaquista y fundadora del Partido Comunista de Alemania.

Nacida en la Polonia rusa en el año 1871 en el seno de una familia judía liberal y culta, pero ella no fue a un gran colegio pues estaba reservado para los rusos y ella era polaca; sin embargo, el hecho de nacer en un país que estaba bajo el dominio de otro le hizo entender la necesidad y el potencial de la revolución y la resistencia a injusticias históricas. Debido a sus experiencias, Rosa se politizó desde sus primeros años, y para cuando la familia se mudó a Varsovia, tenía 15 años y ya estaba involucrada en actividades clandestinas.

En 1898, se mudó a Berlín, que sería su hogar el resto de su vida. Obtuvo la nacionalidad alemana por matrimonio, y con rapidez se abrió camino en las filas del Partido Socialdemócrata alemán.

Desde 1900 expresó sus opiniones sobre los problemas económicos y sociales en varios artículos en periódicos de toda Europa. Sus ataques al militarismo alemán y al imperialismo se volvieron más insistentes conforme vislumbraba la posibilidad de la guerra, e intentó persuadir al SPD de pronunciarse en la dirección opuesta. Ella quería organizar una huelga general que uniera solidariamente a toda la clase trabajadora y evitar la guerra, pero el líder del partido se opuso, lo que provocó su ruptura en 1910.

En 1916, junto con Karl Liebknecht y Clara Zetkin fundaron el movimiento Liga de los Espartaquistas, en clara alusión al gladiador Espartaco, que más tarde se transformó en el Partido Comunista Alemán (KPD).



servicios a la ciudadanía
carretera y logística

Feministas Imprescindibles

Durante esos años, en los que ya era conocida como "Rosa Roja", fue encarcelada una y otra vez, en la mayoría de las ocasiones, por encabezar protestas contra la Primera Guerra Mundial. Cuanto más la odiaban sus copartidarios, más popular se volvía en las calles, más famosa, más bienvenida era en mítines del proletariado. Ella representaba la capacidad del espíritu revolucionario de exceder los sistemas organizacionales fijos que querían mantenerlo en un solo lugar.

Después de la Revolución Rusa de octubre de 1917, Luxemburgo reprendió a los bolcheviques por su disolución de la Asamblea Constituyente electa y su supresión de los partidos rivales; como también su grupo rechazó el "alto el fuego" entre el SPD y el gobierno alemán del káiser Guillermo II por la cuestión de la financiación de la guerra, luchando vehementemente en su contra e intentando provocar una huelga general. Nuevamente encarcelada escribió varios artículos en los que criticaba ampliamente a los bolcheviques y con lúcida anticipación avisaba del peligro de que se desarrollase una dictadura si se seguía el criterio bolchevique

Del 5 al 12 de enero de 1919, Berlín fue el escenario de una huelga general, con la que los manifestantes soñaban repetir la experiencia rusa tomando el gobierno de las manos de los pocos para dársela a los muchos. Se le conoce como el Levantamiento Espartaquista, y aunque colaboró no la dirigió porque creía que la situación alemana de 1919 no era igual a la de Rusia en 1917, y que no contaban con lo necesario para derrocar al gobierno.

El presidente socialdemócrata Friedrich Ebert respondió ordenándole a los *freikorps*, entonces una banda de protonazis, que aplastaran la rebelión.

Y así lo hicieron, en el hotel Eden de Berlín, a Rosa le destrozan el cráneo y la cara a culatazos, y la remataron con un tiro en la nuca. Ataron su cadáver a unos sacos con piedras para que pesase y no flotase, y lo arrojaron a uno de los canales del río Spree, cerca del puente Cornelio. No apareció el cuerpo hasta dos semanas después.

Rosa de Luxemburgo aunó teoría con multitud de artículos y libros muy importantes, y praxis con intervenciones en congresos y en debates con muchos de los popes del marxismo. Recordada como una gran oradora, una mente lúcida, que criticó con ahínco la represión de la libertad de expresión.

«La libertad es siempre la libertad del que piensa distinto».

